

**Traición de Judas**

En este pasaje, que también aparece en los Evangelios de Marcos y de Lucas, se plantea la manera como Judas, uno de los Doce, acordó con las autoridades entregarles a Jesús.

**R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E Mt 26, 14-16;**

26, 14 ENTONCES UNO DE LOS DOCE,

Mateo hace notar que se trata de uno del círculo íntimo de Jesús, uno de los Doce a los que Jesús llamó a ser Sus discípulos (ver Mt 10, 2-4).

**REFLEXIONA:**

Los Doce gozaban del privilegio de acompañar a Jesús a todas partes, ser testigos de Sus milagros, escuchar Su Palabra, y recibir de Él no sólo Su amistad y enseñanzas, sino la potestad de ir a predicar y curar en Su nombre, y al final de los tiempos, ocupar doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel. Resulta pues más penoso que alguien que podía disfrutar de todo eso, no lo supiera aprovechar.

**REFLEXIONA:**

Mateo pronuncia una frase breve, pero ¡qué dolorosa! ‘Uno de los Doce’.

Lo que va a narrar sucedió a uno de los Doce, de los íntimos, de los amigos más cercanos, de más confianza de Jesús. Es algo que dolió a Jesús y dolió también a los otros once.

**REFLEXIONA:**

Si el Evangelio hubiera sido escrito por un ‘agente de relaciones públicas’, hubiera recomendado que no incluyeran esta parte que podía hacer quedar mal a los Doce, pero no fue así. Se trata de la verdad y hay que decirla, por desgarradora que sea.

**REFLEXIONA:**

Afirma san Pablo en una de sus cartas: “*La gracia de Dios no ha sido estéril en mí*” (1Cor 15, 10).

Eso implica que uno puede dejar estéril la gracia de Dios. Y este miembro de los Doce, del que nos habla el Evangelio, es ejemplo de eso. Al igual que los otros once, recibió el llamado, el amor de Jesús, Su gracia a manos llenas, pero la echó en saco roto, la dejó estéril.

A lo largo de la Biblia vemos casos de personajes que recibieron la gracia de Dios y en un momento dado, no la supieron aprovechar: el rey Saúl, al que Dios le concedió ser rey de Su pueblo, (ver 1Sam 9,17), y en varias ocasiones hizo lo que Dios específicamente le pidió que no hiciera (por ej: ver 1Sam 13, 10-14); el rey David, a quien Dios le concedió suceder a Saúl, y que mandó matar al hitita Urías para quedarse con su mujer (ver 2Sam 11-12, 15); a su hijo Salomón, al que Dios le concedió un corazón sabio como no había habido otro (ver 1Re 3, 7-14), y al final de su vida se pervirtió y se puso a adorar a los ídolos de sus concubinas (1Re 11, 1-11). Y la lista podría seguir y seguir hasta hoy.

Pidámosle a Dios que sepamos aprovechar Su gracia.

**LLAMADO JUDAS ISCARIOTE,**

Todos los evangelistas dan nombre y apellido del que había de traicionar a Jesús.

Queda claro que lo de la traición no es una metáfora, sino una acción concreta de una persona concreta.

## CLASE 129

*Judas Iscariote*

¿Qué sabemos de él?

En su estupendo libro ‘Los Apóstoles’, el Papa Benedicto XVI escribió, en el capítulo dedicado a Judas Iscariote, que al escuchar este nombre despierta en muchos cristianos “una reacción instintiva de crítica y condena”.

Dice que con relación al significado del nombre de este hombre, algunos dicen que hace referencia a la aldea de Keriot, situada cerca del monte Hebrón, otros dicen que es una variante de ‘sicario’, es decir, el que porta una ‘sica’, una daga, en suma, un asesino a sueldo, y otros dicen que viene de una raíz hebreo-araméa que significa: ‘el que lo entregará’.

## FUE DONDE LOS SUMOS SACERDOTES,

Se trata del grupo de sacerdotes pertenecientes al Sanedrín, de los que ya nos ha dicho Mateo que querían matar a Jesús (ver Mt 26, 3-4).

26, 15 Y LES DIJO: ‘¿QUÉ QUERÉIS DARME, Y YO OS LO ENTREGARÉ?’

Sea cual fuere el motivo que tenía Judas para querer entregar a Jesús, es evidente que quiso aprovechar para obtener algo a cambio.

## ELLOS LE ASIGNARON TREINTA MONEDAS DE PLATA.

En Jesús se cumple lo anunciado en Zac 11,12; era el precio de un esclavo (ver Ex 21,32).

## REFLEXIONA:

“Como el ‘pastor’ del que habla el profeta Zacarías, también Jesús, al constatar que la multitud de Israel estaba ‘como oveja sin pastor’, se sintió como el Pastor suscitado por Dios (ver Ez 34, 23) y enviado ‘a las ovejas perdidas de la casa de Israel (Mt 15, 24). Pero helo ahora valorado, como el antiguo pastor, en treinta monedas, es decir, rechazado, vendido, traicionado.” (Galizzi, p. 482).

26, 16 Y DESDE ESE MOMENTO ANDABA BUSCANDO OPORTUNIDAD PARA ENTREGARLE.

A partir del momento en que Judas no sólo piensa, sino hace algo concreto para traicionar a Jesús, se marca una distancia. Deja de seguirlo como discípulo y comienza a seguirlo para poder entregarlo.

## REFLEXIONA:

Da pena que Judas en lugar de andar ‘buscando oportunidad’ de hacer un bien, anda ‘buscando oportunidad’ de entregar a Jesús. Y tal vez incluso en su cabeza piense, como piensa mucha gente, que si se da la oportunidad es que sí convenía, como si el hecho de que algo sea posible indique que sea recomendable. Pero no es así. Constantemente se nos presentan oportunidades de hacer el bien o de hacer el mal, depende de nosotros hacer la elección correcta.

En el libro del Deuteronomio, dice Dios: “*Mira, Yo pongo hoy ante ti vida y felicidad, muerte y desgracia.*” (Dt 30, 15), y luego expresa muy claramente cuál será la consecuencia de elegir una u otra opción.

## CLASE 129

## REFLEXIONA:

Plantea Benedicto XVI algunas preguntas con relación a Judas:

1. ¿Por qué Jesús lo eligió y confió en él, si en el Evangelio según san Juan dice que era un ladrón? (ver Jn 12, 6a). Y dice que eso permanece es un misterio para nosotros.
2. ¿Cuál fue el destino final de Judas? Jesús pronunció un juicio muy duro sobre él (ver Mt 26, 24). Y dice que no nos toca a nosotros pretender ponernos en el lugar de Dios que es infinitamente misericordioso y justo.
3. ¿Por qué Judas traicionó a Jesús? Dice que hay diversas teorías. Algunas dicen que fue por la avaricia del dinero.; otras que porque Judas estaba decepcionado de ver que Jesús no era el mesías político que él esperaba. Y señala Benedicto que san Juan hace notar que el diablo puso en el corazón de Judas la intención de traicionar a Jesús (ver Jn 13,2). Dice el Papa que esto también sigue siendo un misterio.

Pero hace notar que Jesús siguió tratando a Judas como amigo (ver Lc 22,3), pero respetó su libertad humana y ni lo obligó a nada ni tampoco lo libró de la tentación.

Dice Benedicto que son muchas las posibilidades de que un corazón humano se pervierta, y la única manera de prevenir esto consiste en no cultivar una visión individualista, autónoma, de las cosas, sino al contrario, ponerse uno siempre del lado de Jesús, asumiendo Su punto de vista (ver p. 120).

Recuerda esa ocasión en la que Pedro se opuso a Jesús y Él lo reprendió, y que después de que Pedro cayó, recibió el perdón y la gracia.

Judas también se arrepintió, pero su arrepentimiento degeneró en desesperación y se volvió auto-destructivo.

Dice Benedicto que siempre debemos recordar lo que decía san Benito: ‘Nunca desesperes de la misericordia de Dios’.

Y hace notar que la traición de Judas causó la muerte de Jesús, que a su vez nos trajo la salvación.

Dice que “En Su misterioso plan de salvación, Dios asumió el inexcusable gesto de Judas, para que fuera ocasión de la donación total del Hijo, para la redención del mundo.” (pp. 120-121).

## REFLEXIONA:

“Dios, a pesar del pecado de los hombres -en nuestro caso, de Judas que traiciona- sigue llevando adelante, en Jesús, la obra de la salvación. Sólo Dios y Jesús son los verdaderos protagonistas de la salvación.

La actuación de los hombres en el relato de la pasión es pecado: no actúan en sintonía con Dios, sino contra Dios. Y Dios, a pesar de su rechazo, actúa en Jesús para la salvación.” (Galizzi, p. 482).

## REFLEXIONA:

“Es difícil visualizar un mayor contraste entre la unción de Betania y la transacción de Judas. En la primera se menciona una mujer de la que no sabemos el nombre, en la segunda se habla de un conocido compañero de Jesús. La mujer de Betania derrocha todo un frasco de costoso aceite perfumado sobre Jesús, mientras que Judas le da la espalda a Jesús por un puñado de monedas. Una buscó solamente dar, el otro, una oportunidad para ganar.” (Mitch et Sri, p.6, 930-33).

## PROPUESTA:

Haz Lectio Divina con este pasaje bíblico. La Lectio Divina consiste en (lectio): leerlo despacio, con atención, incluso varias veces; (meditatio): meditarlo, reflexionar en lo que significa, lo que más te impacta o conmueve; y (oratio): dialogar con Dios respecto a lo leído y meditado. Y conviene añadir también el paso (actio), para preguntarte a qué te mueve este texto, qué respuesta sientes que pide de ti, y qué respuesta darás.